



CEJOC paz y justicia

BOLETIN SERVICIO PAZ Y JUSTICIA (SERPAJ-CHILE) ABRIL 85



UNIDAD CONTRA LA MUERTE

SUMARIO

Editorial

Realidad Nacional

Derechos Humanos

"Por una cultura de la vida"

Iglesia

"El Señor nos quiere solidarios"

Experiencias

"Entre escombros renace una experiencia popular"

Cultural

"Trayecto"

BOLETIN PAZ Y JUSTICIA

Servicio Paz y Justicia, Serpaj-Chile

Eduardo Castillo Velasco 569

Casilla 5219 Santiago-3

Circulación Interna



No hay otra alternativa sino la libertad
no hay más camino que la libertad
no hay otra patria que la libertad
no habrá más poema
sin la violenta música de la libertad.
Pero esta libertad
que es la noche de los apresores
y el alba definitiva
de todo el pueblo.
Por esta libertad
bella como la vida
habrá que darle todo
hasta la sombra
y nunca será suficiente.

TODO HOMBRE TIENE DERECHO A LA
VIDA, A LA LIBERTAD Y A LA SEGURIDAD
PERSONAL

Artículo III, Decl. Universal
de los Derechos Humanos.

"No matarás" (Ex 20,13).

"Yo he venido para que vivan y estén
llenos de vida" (Jn 10,10).

Se trata de construir un mundo en
que todos los hombres, sin excepción
de raza, religión o nacionalidad,
puedan vivir una vida plenamente
humana, libre de servidumbres...

Un mundo en que la libertad no sea una
palabra vana... (Pablo VI, Encíclica
Populorum Progressio Nº 47)

NADIE SERA SOMETIDO A TORTURA O
TRATAMIENTO CRUEL, INHUMANO O
DEGRADANTE.

Artículo V, Decl. Universal
de los Derechos Humanos.

"No oprimas a tu hermano" (Lev
25,14)

La tortura es epidérmica, es generada
en la oscuridad, en el silencio.

Llamamos a desenmascarar
su existencia abiertamente, a quebrar
el silencio, a revelar las personas y
las estructuras de nuestras sociedades
responsables por estas violaciones de
los derechos humanos que son los más
deshumanizantes.

EDITORIAL

NO QUEREMOS ODIOS NI VIOLENCIAS SINO JUSTICIA PARA CONSTRUIR LA PAZ

Resuenan todavía los ecos de los dramáticos momentos vividos a partir del secuestro y posterior asesinato de tres compatriotas. Uno de ellos, el funcionario de la Vicaría de la Solidaridad, JOSE MANUEL PARADA, era un buen amigo nuestro y trabajador en el campo de los Derechos Humanos.

Aquellos que culminaron, además, con la muerte de otras dos personas, todos detenidos por un grupo de civiles armados, nos hacen reflexionar acerca de los caminos que debemos emprender. Nuestro servicio durante todos estos años ha venido sosteniendo, inalterablemente, la necesidad de desarmar las estructuras injustas con medios justos, de combatir al mal con el bien y de luchar con la fuerza de una no violencia organizada y activa. Hemos insistido también en la denuncia de las violaciones de los Derechos Humanos que se suceden día a día, hasta el extremo de permitir o tolerar la existencia de grupos armados para-militares que actúan con impunidad en el marco de una reciente operación de liquidación física de los disidentes.

Sabemos cómo comienza la espiral de la violencia. Estamos asistiendo demasiado a los funerales de sus víctimas. Pero no sabemos cómo continuará ni cómo terminará.

Los hechos vividos han impactado fuertemente nuestras conciencias. Han traído tristeza a nuestro pueblo y han producido congoja nacional. Frente a ellos, SERPAJ siente que es indispensable insistir en la validez de una lucha no violenta. El régimen necesita justificar su acción represiva, y para ello la iniciativa militar le es funcional a su estrategia de sostenimiento.

Creemos que los demócratas deben expresar una conducta decididamente unitaria y decididamente pacífica en la lucha por la democracia. Es necesaria esta unidad y esta estrategia de desobediencia civil y no militar para confrontar al Estado autoritario. Sólo ello podrá hacer posible garantizar a todos los chilenos una sociedad justa, respetuosa de la dignidad humana y de la vida.

La Paz sólo podrá ser construída en Chile con Justicia. Todos los chilenos confiamos en que, ante la magnitud del horror que estas muertes han provocado en el país, la autoridad cumpla su palabra comprometida y muy pronto se esclarezcan los hechos y la opinión pública pueda conocer a los responsables intelectuales y materiales de estos crímenes.

Nos estamos acostumbrando demasiado a estos horrores que son hijos del odio, del fanatismo y de la violencia. Hay una primera lucha que debemos librar con nuestra propia conciencia para no prestar un consentimiento involuntario a la autoridad, con nuestra indiferencia o con nuestra omisión. Cada gesto que se escamotea a la urgente unidad del pueblo es una forma de complicidad con la dictadura. Cada palabra que se queda escondida en el silencio de las conveniencias particulares es una forma de colaboración indirecta con la dominación.

Es preciso, pues, remover profundamente los escombros de nuestras propias complicidades para asumir derechamente el camino de la lucha y de la unidad.

Domingo Namuncura
Coordinador Nacional

Estos textos no son más que pequeños mensajes, que no persiguen realizar análisis acabados de los complejos trazos de la historia de un pueblo —que son las coyunturas— sino ordenar con objetivos, no sólo informativos, sino también formativos, los hechos, las búsquedas, la subjetividad, los análisis del momento.

Pero el hecho histórico tiene siempre mayor complejidad: hay una red de procesos, a veces de larga data, que nos rodean. La coyuntura pura y simple, sin raíces, toca sólo lo aparente, lo fenoménico, quedando vacío en el presente, en el instante, en el momento.

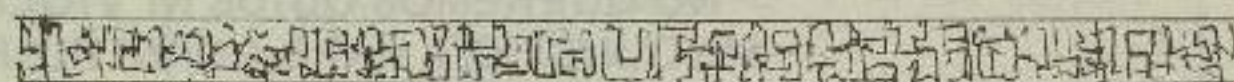
I. De la Protesta al Estado de Sitio

A. El primer hecho trascendente es que las protestas y paros no provocaron cambios substanciales en los aparatos del Estado del Régimen de la Dictadura. Esta afirmación, tan rotunda, debe ser, necesariamente matizada: no hemos vuelto, desde el punto de vista político a fojas uno.

1. Nadie puede negar que en épocas de auge, las protestas y paros provocaron cambios y pusieron en cuestión a aparatos estatales e instituciones; el mismo Estado de Sitio y anteriormente las sucesivas sustituciones ministeriales, además de cambios importantes en el Poder Judicial y en la Iglesia, son productos del período histórico de las protestas.

2. Más allá de los matices, el recurso de la fuerza militar, si bien no resuelve el conflicto social y político, cierra, en forma importante, los espacios conquistados durante el período descrito: prensa, radio, partidos políticos, movimientos sociales.

¿Hacia dónde vamos...?



B. Factores de continuidad y discontinuidad en el movimiento de protesta.

1. Su carácter territorial más que funcional: la mayor fuerza social se dio en las poblaciones, no logrando extenderse, al menos con la misma intensidad, a sectores fundamentales, como el comercio, los servicios y mucho menos al resto de la clase obrera organizada.

2. Dispersión y dificultad de unidad de comando.

2.1 Reproducción de un cuadro político-popular, heredero de rigideces e hiper-ideologización de un pasado, que llevó al quiebre a nuestra democracia.

2.2 Dificultad para el diálogo y la concertación, en base a planteamientos de problemas secundarios, olvidando el objetivo esencial.

2.3 Polarización en perspectivas populistas, que supervaloran el movimiento social, despreocupándose de la necesaria dirección política o concepciones cupulares, que todo lo resuelven por medio del diálogo super-estructural.

La distorsión en el planteamiento de los problemas esenciales dificulta, aún más, la visualización de la fase terminal de estrategia de movilización de masas: no hay itinerario y la discusión se limita al asalto al Estado ("palacio de invierno") o hegemonía social de la idea democrática.

C. Estado de Sitio

A través del Estado de Sitio, el régimen clarifica características centrales, que habían sido puestas en cuestión por el movimiento opositor.

1. Responde con fuerza a la pregunta abierta durante el período inmediatamente anterior, de cómo mantenerse en el poder.

2. Reafirma la validez de la Constitución del '80, sus instituciones, artículos transitorios e itinerario "institucional".

3. Todo diálogo político, si diálogo puede haber, en un simple dictado de condiciones, queda supeditado a la aceptación de la Constitución, incluidos artículos transitorios e itinerarios.

4. Los Partidos Políticos y pequeños grupos de apoyo al régimen son supeditados o puestos en sordina, en razón del proyecto central.

5. Centralización de Comando en la dirección cívico-militar, donde Pinochet juega un rol esencial, secundado por Cuadra, Santiago Sinclair y Rosende.

6. El nuevo ministro del Interior, personaje bastante desconocido en el ámbito político, no cumple las funciones de comando en la política interior, que Jarpa había deseado en su memorándum de 1983, y ratificado en septiembre de 1984.

7. De las muchas especulaciones sobre el nuevo gabinete, la conclusión no se

puede sacar, en el plano de la mera prospección, es el de la vuelta, un tanto a-histórico, al cooperativismo católico-empresarial, que caracterizó el primer período de instalación de la Junta Militar, cuya expresión literaria y práctica la encontramos en la Declaración de Principios de la Junta.

D. Mensajes y más mensajes.

1. Chile, en Estado de Sitio, llamó la atención de la opinión nacional e internacional: variados personajes de todos los pelajes nos visitaron, inspecciones y midieron; cada uno vio lo que quiso ver y no vio lo que no quiso ver.

El más cómico de todos, Mr. Mondley, que traducido del inglés quiere decir algo así como "el que se amolda a los distintos colores", vino como esos caballos de carrera, que como son un poco nerviosos, les colocan anteojeras, para que no se salgan de la pista. En este caso, el mencionado señor corrió derecho hacia la meta, reafirmando la estrategia Reagan, de pragmatismo frente a los derechos humanos, eufemismos para disimular una absoluta despreocupación por éstos, en los regímenes de derecha.

Privilegió a los regímenes autoritarios que demuestran estabilidad frente al peligro del avance de la izquierda. El Departamento de Estado Americano da la impresión de estar dispuesto a pagar el precio del desprestigio ante la opinión pública liberal americana, en razón de su combate contra los sandinistas nicaragüenses y el descarado espaldarazo a Pinochet. Además, no se ve cómo descubrir un espacio de negociación entre lo que paladinamente se llama "oposición democrática" y una dictadura emborrachada de triunfalismo.

2. "El Mercurio", "Qué pasa" y otras tintas.

Estos medios de expresión han lanzado durante los meses de febrero y marzo, como es su costumbre, mensajes moralizantes al gobierno y a la oposición: El Estado de Sitio es un remanso para meditar, pero no puede prolongarse indefinidamente. La institucionalización del régimen es positiva, pero debe abrirse a integrar a la oposición democrática al itinerario prescrito en la Constitución, a su vez, la oposición debe olvidar el infantilismo de las protestas y no andar con las malas juntas marxistas.

II. La oposición y el Estado de Sitio.

Parecía vana ilusión ¡La oposición lograría por las medidas restrictivas, al fin ponerse de acuerdo sobre alguna fórmula de unidad. Durante estos meses asistimos a tres intentos diversos de concertación democrática. El primero, más difícil: el Pacto Constitucional, que supone acuerdo mínimo en algunas materias fundamentales del funcionamiento democrático del país; el segundo, el acuerdo de Intransigencia Democrática, que aporta nuevos elementos substanciales, como una dirección de personalidades democráticas de las protestas y el apoyo público de profesionales y demás sectores sociales; el tercero, la búsqueda de personalidades, que den garantías públicas de historia, moralidad intachable, que puedan colocarse a la cabeza de un tránsito hacia la democracia; por último, la búsqueda de una multipartidaria y de una multigremial, que manteniendo la pluralidad de perspectivas, posibilite el acuerdo opositor.

En materias tan delicadas, como tratar de buscar la unidad, la sola expresión de volun-

tad, los buenos deseos, los imperativos morales, no bastan: Exigen dosis de paciencia, de lucidez y acción, que no son fáciles de lograr, pues hay detrás de cada fuerza política herencias de hegemonismo, vanguardismo, "espíritu de familia", que dificultan, en forma substantiva, los acuerdos.

Para qué hablar de las diversas valoraciones respecto a las alianzas políticas, por ejemplo, cómo desgajar del régimen a la derecha política, cuál es su peso, su tratamiento, sus diferencias con el régimen.

A su vez, cómo es posible mantener fuera de la alianza política a los sectores que componen el MDP, que, al menos en Chile, han demostrado adhesión a los principios democráticos y a su vez, son una fuerza social y política necesaria para el funcionamiento de un sistema democrático sin exclusiones.

¿Para qué seguir sin enfrentar estos problemas de fondo? Es difícil, en un futuro próximo, encontrar las dos condiciones básicas de la estrategia de la oposición civil de masas: unidad de comando político y unidad social.

Rafael Luis Gumucio



Por una cultura de la vida, UNIDAD CONTRA LA MUERTE

Hay regímenes cuya base de sustentación está en la coerción a través de la violencia. El principal eje, la columna vertebral de estos gobiernos lo constituye el aparato armado: FF.AA. regulares, Policía Política secreta y grupos paramilitares que actúan al amparo de todos los "vigilantes de la seguridad interior del Estado". De esta manera se va constituyendo una sociedad estrictamente vigilada y no es raro hallarse con hechos de barbarie, de "crecientes y profundas violaciones de los Derechos Humanos..." que recavan en un tipo de anticultura basada en signos de odio y violencia, de terror y asesinato, de persecución y tortura, en síntesis, de MUERTE.

Hoy, se hace más evidente, el matiz que define el actual gobierno militar; sólo "la inmensa concentración de recursos policiales" en descuido de atender necesidades primordiales de este sufrido pueblo y la certeza de que la ciudadanía está, "prácticamente, librada a su suerte", nos llevan a la conclusión —la que nos da 11 años— de que el régimen se ciñe a la lógica de dicha cultura: "Caín sigue campando entre nosotros, construyendo la cultura de la muerte".

En este marco se inserta la "violencia (que) se ensañó con insana crueldad en las personas de JOSE MANUEL PARADA, MANUEL GUERRERO CEBALLOS y SANTIAGO NATTINO ALLENDE, secuestrados y posteriormente asesinados...". En el mismo hecho de secuestro, resultó gravemente herido a bala el profesor LEOPOLDO MUÑOZ DE LA PARRA, debatiéndose entre la vida y la muerte hasta esta hora.

Por una macabra lógica, entonces, a nadie sorprende ya —y eso es grave— que se produzcan polarizaciones de violencia, cobrando tantas víctimas en el seno del pueblo. Esta espiral de muertes, sin embargo, nace de condiciones políticas concretas que se hayan ausentes en nuestra patria: la vida, la integridad física y síquica, la libertad en sus diversas manifestaciones, la igualdad, la participación en los destinos de la comunidad... no están garantizadas por



un Estado excluyente que niega en la práctica tan esenciales derechos. Es más, la violencia es generada a partir de un sistema que necesita para su permanencia apelar al recurso de la fuerza. Chile se ha convertido en un mapa, en una geografía de cesantes, de niños hambrientos, de relegados, de pobladores aterrorizados por allanamientos, de torturados, de desaparecidos, de exiliados, de muertos en enfrentamientos reales y ficticios... Y todo esto al tenor de la generalizada desesperación de un pueblo, de la enorme, abismal diferencia de un aparato armado institucional que tiene como función reprimir las masivas muestras de demanda democrática, por un lado, como las manifestaciones de grupos que han optado —no corresponde decir aquí si equivocadamente o no— por la vía armada para la resolución del conflicto, por otro. En este último cuadro se inscriben las muertes de los hermanos Vergara Toledo. Pero valdría la pena preguntarse, aunque sólo sea para la reflexión, ¿qué se puede esperar de un muchacho que ha sido torturado a la edad de 16 años? ¿Acaso constituía a esa edad un peligro para la seguridad interior? No queremos con este argumento justificar el uso del mecanismo de la violencia para... pero sí, buscar la raíz de esta dialéctica que ha envenenado el alma de nuestra patria.



JOSE MANUEL PARADA MALUENDA

SANTIAGO MATTINO ALLENDE

MANUEL GUERRERO CEBALLOS

Sin duda, que junto al asesinato, el crimen cobarde, está la otra execrable forma de amenaza a la vida social: la tortura. Esta es parte del aparato del Estado —según Amnesty— para reprimir a los disidentes. "El aislamiento, la humillación, la presión psicológica y el dolor físico son medios de obtener información, de someter al preso y de intimidar a sus allegados". Sin duda, que en Chile la existencia y generalización de las prácticas de tortura es un hecho que hiere por el espanto de su crudeza. No obstante, ésta sigue practicándose con igual insistencia por todos los aparatos policiales del gobierno militar, como lo avalan los múltiples testimonios y hechos denunciados ante los organismos de Derechos Humanos del país. Sólo basta citar el caso, difusamente publicitado, del arquitecto señor Ramón Arriagada Escalante, torturado en cautiverio por civiles no identificados(?). La tortura, por sí sola, constituye un hito más de esta "cultura de la muerte".

Y eso no es todo. El asombro de lo insólito nos escandaliza cuando a dos militantes del Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo se las relega al pueblito de Putú (VII Región), por manifestar pacíficamente, que "no se puede torturar". En declaración pública, el Movimiento Sebastián Acevedo, señala: "En Chile no es delito

torturar. Pero es delito protestar contra la tortura. ¿Cómo explicarnos cosa tan insensata? ¿Cómo entender lo que ellos mismos dicen: protestar contra la tortura es 'atentar contra la Seguridad Interior del Estado'? ¿Querrá decir entonces que sin tortura no se mantiene el régimen?" Y más adelante agregan: "El gobierno está muy equivocado. No sabe que su enemigo mayor es la tortura y no los que la combatimos. Por la tortura se va a hundir este régimen en la vergüenza y el repudio universal. Y en ese derrumbe moral se verán arrastradas las Fuerzas Armadas, los carabineros, los empresarios colaboradores y tantos otros que se creen justos y hasta cristianos..."

Ante este conjunto, esta avalancha de atentados, secuestros, torturas, medidas administrativas injustas, asesinatos viles... se hace necesario oír la voz moral de quien fuera Vicario de la Solidaridad, P. Ignacio Gutiérrez, cuando decía: "...Lamentamos profundamente que cualquier ciudadano de este país pueda correr este tipo de suerte... Denunciamos la falta de respeto fundamental por la vida... Anhelamos el que este tipo de conductas desaparezcan de nuestro país. Este envenena el alma de nuestra patria. Son heridas que tardan mucho en cicatrizar, si es que cicatrizan alguna vez. Este tipo de conductas tenemos

que desterrarlas porque son irracionales e inhumanas y, ...degradan mucho más a los hechores que a sus víctimas. Esperamos que casos como (éstos) aleccionen a todo el país, para que haya un movimiento de opinión que diga: BASTA, BASTA DE PONER EN PELIGRO LA VIDA. Que se acabe todo amedrentamiento al hombre de nuestra patria. Que el hombre y la mujer de nuestra patria puedan salir en las noches por las calles, sabiendo que pueden volver tranquilos a su casa, porque cada chileno está protegido.

No queremos ningún guardián de la vida que nos ponga en peligro la vida".

En el mismo sentido, se hace urgente oír la voz autorizada de la Iglesia, en esta hora, que clama: VERDAD, JUSTICIA. Y NO MAS MUERTES.

Pero, para alcanzar estas máximas, hoy más que nunca, cobra vigente urgencia "comprender que únicamente la Democracia es capaz de preservar a un pueblo de semejante horror, que sólo ella puede mantener y salvar los sagrados y esenciales derechos de la criatura humana...".

EL SERVICIO PAZ Y JUSTICIA, apela a la conciencia de toda la ciudadanía, diciendo que: "...La vida de cada chileno es preciosa y tenemos el deber de protegerla. Llamamos a nuestro pueblo a mantener una actitud vigilante, a no dejarse provocar y a movilizarse con toda la fuerza de la lucha no-violenta para exigir Justicia...". Y a las fuerzas democráticas que: "esta es la hora de la unidad. Es necesario deponer los intereses particulares para enfrentar, con un solo pueblo, con una sola organización, esta espiral de violencia y de terror que se está desatando en nuestra querida patria. Urgimos a la unidad y la exigimos ahora...". Sólo así será posible que la Justicia nazca en nuestra patria, que el sufrimiento sea reparado y podamos construir una sociedad en paz, respetuosa de la vida.

Juan Cortés Godoy



El Señor nos quiere Solidarios

El pasado miércoles 12 de marzo, el Comité Permanente del Episcopado, emitió una declaración, en la que manifiesta su solidaridad y honda preocupación por las víctimas y damnificados del terremoto.

Los Obispos se preguntan: "¿qué quiere decirnos el Señor al permitir este terremoto?" Al plantear esta interrogante, ellos mismos dan una respuesta "...el Señor nos quiere solidarios. Nos ha creado para que expresemos mutuo amor fraterno en la vida y en la muerte, en el gozo y en la aflicción...".

La violencia con que se manifestó el sismo, dejó también en evidencia otras formas de violencia, que los Obispos equiparan igual

"ESTOY SEGURO DE QUE TANTA SANGRE DERRAMADA Y TANTO DOLOR CAUSADO A LOS FAMILIARES DE TANTAS VÍCTIMAS NO SERÁN EN VANO: ES SANGRE Y DOLOR QUE REGARÁ Y FECUNDARÁ NUEVAS Y CADA VEZ MAS NUMEROSAS SEMILLAS..."

Monseñor Oscar Romero.

que el terremoto, como son "...el empobrecimiento y la marginación de muchos hermanos de la mesa del pan y de la mesa de las decisiones..."

La solidaridad que sólo el pueblo es capaz de generar, no se hizo esperar. Los Obispos lo constatan en su carta: "Nos llena de alegría y consuelo que en el pueblo de Chile existe el ánimo y la energía para ayudar y reconstruir".

La fuerza solidaria de los pobres es fecunda y engendra una capacidad de crear y organizar, "es hermoso acoger la participación de muchos que quieren colaborar y coordinan sus esfuerzos para que no se pierda nada..."

De ahí que las nefastas consecuencias que dejó el terremoto, también dejó de manifiesto la ineficacia de quienes tienen la responsabilidad prioritaria de asumir estas emergencias. Por cuanto, el Régimen Militar, demostró su imposibilidad de enfrentar una tragedia sin tejido social constituido.

La adversidad despierta espontáneamente la generosa solidaridad de los hijos de esta tierra. Los Obispos nos invitan a "no desperdiciar este sentimiento ni esta iniciativa espontánea. De ella puede surgir un firme impulso que nos permita construir una sociedad más humana que favorezca siempre el respeto por los demás, el cuidado por los pobres, el compartir los bienes".

Es cierto que los daños y el dolor son muchos, pero más fuerte y más fecunda es la fuerza pujante de los empobrecidos y marginados, que de su pobreza generan solidaridad. Esa solidaridad fecunda que se traduce en respuesta generosa, alegre compartir y capacidad organizativa.

Víctor Bustamante P.



Entre escombros renace una Experiencia Popular



RAMADITAS es un nombre que se hace muy conocido porque más de 40 casas de estorizados pobladores se fueron al suelo con el terremoto del 3 de marzo recién pasado. Ramaditas está ubicada en el barrio O'Higgins de Valparaíso.

Serpaj apoya desde más de tres años un trabajo de Educación popular en el sector. Este trabajo de apoyo comenzó con talleres de capacitación técnico-manual, formación social para líderes juveniles y sindicales. La situación del país en estos años ha hecho muy difícil la comprensión de esta tarea, tanto por parte de algunos pobladores temerosos a la represión como por parte de la parroquia Ntra. Sra. de Andacollo, donde no siempre se han seguido líneas pastorales adecuadas.

En 1983 y 1984 se ha logrado consolidar un "CENTRO INTEGRAL DE EDUCACION POPULAR" (CIEP) que desarrolla diversas iniciativas como: Grupo de Mujeres, CLUBES DE RECREACION INFANTIL (CRI), catequesis en la población H. Mery, grupos de folclor, periodismo popular y un grupo de tecnologías apropiadas. Este trabajo ha llevado a que el CIEP se convirtiera en un Centro promotor de organizaciones de participación alternativa en todo el ámbito del barrio O'Higgins. Así se han desarrollado diversas iniciativas tanto en la Villa Real como en Hernán Mery-Camiño viejo a Santiago.

Hoy, mientras universitarios, pobladores y amigos remueven los escombros de la sede del CIEP, surgió un **Comité de Vecinos** para organizarse y colaborar en la reconstrucción del barrio buscando las ayudas municipales y de grupos solidarios nacionales e internacionales.

Serpaj-Valparaíso ha levantado una encuesta social y un grupo de ingenieros desde los primeros días han revisado el estado de las viviendas y de los terrenos. Con toda la información se está preparando una planificación y elaborando una organización en caso de recibir ayuda local o alternativa. Hasta hoy el municipio no les ha ayudado en nada.



Una **OLLA DE COMIDA** diaria se prepara para unas 6 familias alrededor de la sede. Desgraciadamente muchos pobladores prefieren no constituir ollas comunes. Los que van a ayudar en los trabajos de remoción de escombros participan del plato de comida "de lo que haya" como dice el poblador Osvaldo, "el negro", como todos lo conocen.

El coordinador del CIEP-Ramaditas, solicita alimentos y ropa, que serán de gran utilidad.

Esté en el suelo una sede y muchas casas vecinas, pero el espíritu de los pobladores y del CIEP no abandonan, menos ahora, la capacidad de organización y de trabajo por un pueblo unido.

Patricio Pietropaolo

Trayecto

*Una flor crece en el desierto
La vida surge en la miseria
Una vela detiene un fusil
La amistad se ofrece al desconocido
En el miedo se acoge al acusado*

*¡Imposible!
¡Imposible!
¡Imposible!
¡Imposible!
¡Imposible!*

*Yo he visto no sólo una flor,
he visto jardines.*

*Yo he visto no sólo una vida,
he visto familias completas dignamente luchar
por la vida.*

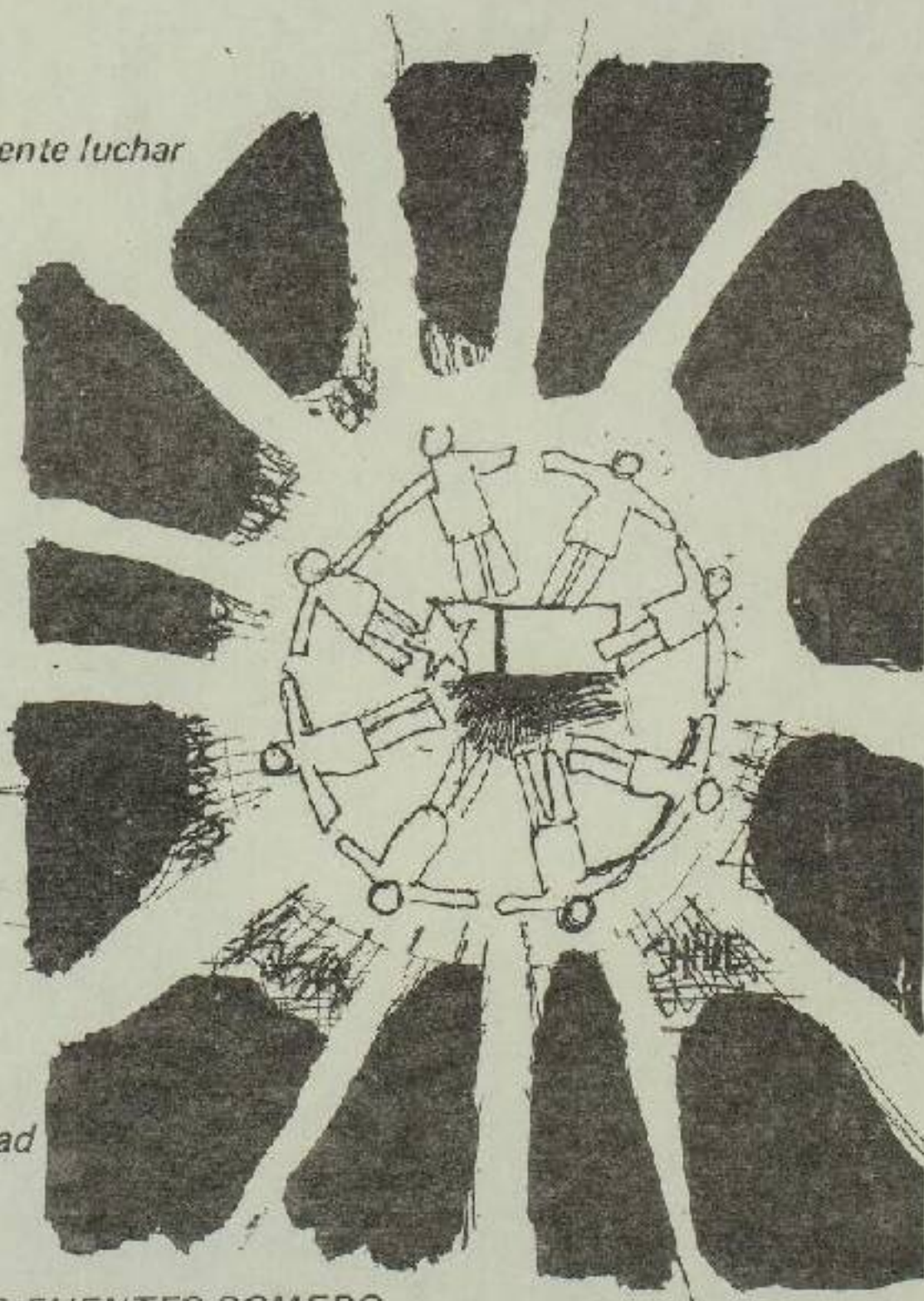
*Yo he visto no sólo una vela,
la he llevado en mis manos
delante de una tanqueta.*

*Yo he visto no sólo un amigo,
me han regalado su amistad
cientos de desconocidos
en esta lejana localidad.*

*Yo he visto no sólo la hospitalidad,
he sido el acusado que ha entrado
en el temor de la población
y en el corazón de sus habitantes.*

*y he sido acogido
y he sido defendido
y he sido compañero
y he sido conocido
y he sido querido.*

*Porque la flor, la vida, la luz y la amistad
pueden superar el miedo
pueden realizar lo imposible.*



RICARDO FUENTES ROMERO
*Relegado a la localidad de El Carmen
por Decreto Nº 5.075 del Ministerio
del Interior.*

El Carmen, 16 de enero de 1985.

